

COLORES

Por Celeste Gómez

COLORES

ESCENA I

EN UN LUGAR ESPECIAL, INIDENTIFICABLE; HAY UNA MANCHA ROJA, SIN FORMA, QUE OBSERVA A OTRA MANCHA VERDE, SIN FORMA, DESPARRAMADA EN EL PISO.

Verde- No te pongas así. No me mires así. No te enojés de nuevo. ¿No ves que, así, no la pasas bien?

Rojo- ¿Y tú, la pasas muy bien perdiendo el tiempo haciendo nada y no siendo nada, ahí, echado?

Verde- Pero es lo que nos tocó ser; que más te da. ¿Para qué preocuparse si se está tan bien, así, echadito?

Rojo- Es que yo no puedo estar echadito sabiendo que no hago nada.

Verde- ¿Y que quisieras hacer?

Rojo- Cómo puedo saberlo si lo que me hace falta es una forma para tener algo que hacer en este mundo.

Verde- Ya me aburres con eso. Si tantas son tus ganas de hacer y ser alguien: ¿porque no haces algo para remediarlo?

Rojo- ¿Qué, por ejemplo?

Verde- Salir a buscar algo o a alguien que te pueda dar una forma que te sirva para alguna cosa.

PAUSA.

Rojo- Mira tu; todavía se te ocurren cosas; que buena idea ésa, no lo había pensado.

Verde- ¿A dónde vas?

Rojo- A buscar a ése alguien que tenga poderes para convertirme en algo.

Verde- Pero; ¿me vas a dejar solo?

Rojo- Pero si tu estás tan bien aquí, echado sin hacer nada.

Verde *levantándose*- Voy contigo.

Rojo- No. Yo no quiero ir con un haragán.

Verde- Hagamos un trato.

Rojo- ¿Cuál?

Verde.- Voy a ir a muchos metros de distancia para que no sientas que un haragán te acompaña; ¿te parece?

Rojo- Me parece una excelente idea.

ROJO SE LEVANTA Y CAMINA, VERDE ESPERA QUE ROJO SE ALEJE Y LUEGO LE SIGUE POR EL MISMO CAMINO.

ESCENA II

ROJO CAMINA Y VERDE SE MANTIENE A UNA BUENA DISTANCIA DE ÉL.

Rojo- ¡Verde!

VERDE A LO LEJOS NO ALCANZA A ESCUCHARLO.

ROJO- ¿Oye Verde?;- *Pausa*- ¡VERDE!

VERDE DESDE ATRÁS LO ALCANZA TROTANDO.

Verde- ¿Me hablaste?

Rojo- ¿Por qué insistes en ir tan lejos?

Verde- ¿Quién te entiende a ti? Habías quedado que me querías lejos; lo más lejos posible.

Rojo- No seas tan exagerado.

Verde- ¿Y? ¿Qué me querías decir?

Rojo- ¿Yo?

Verde- Sí, tu.

Rojo- No sé, se me olvidó.

Verde- ¿Sé te olvidó? No te creo. Lo que pasa de verdad, es que no quieres caminar solo.

No te gusta estar sólo. Y no te rías, sabes que tengo razón.

Rojo- No seas creído, claro que puedo estar sólo.

DE PRONTO APARECE OTRA MANCHA, DE COLOR AMARILLO, QUE ASUSTA A VERDE Y ROJO.

Amarillo- ¿Quién puede estar sólo? ¿Quién se atreve a estar sólo? ¿Quién quisiera estar solo?

Rojo- ¿Quién eres tú?

Amarillo- Soy Amarillo, ¿que tal?, que gusto, al fin conocerlos, ¿como se llaman, de dónde vienen, a donde van?... yo me llamo Amarillo.

Verde- Ya nos lo dijiste.

Amarillo- ¿Ya se los dije? Bueno, en todo caso ¿qué tal?, que gusto, al fin conocerlos.

Rojo- Oye, cálmate, no hagas tantas preguntas.

Amarillo- Me gusta saber rápidamente frente a quien estoy.

Rojo- Me gustaría saber lo mismo.

Verde- Yo soy Verde, mucho gusto.

Amarillo- ¿Y tu, quien eres?

Rojo- Qué te importa.

Amarillo- Oye, de esa forma no vas a hacer amigos.

Rojo- No quiero hacer amigos.

Amarillo- De mi si vas a querer ser amigo.

Rojo- ¿Así? Y dime ¿qué haces tú que me pueda interesar de ti?

Amarillo- Pues, muchas, muchas, muchas, muchas...

Rojo a Verde- Esta mancha me enferma.

Amarillo- ... cosas.

Rojo- ¿Qué cosas?

Amarillo- Pues muchas, muchas, muchas...

Rojo- ¡Ya! Es suficiente! ¡Yo sigo mi camino!

Amarillo- ¿Qué camino? ¡Espera, espera!

ROJO SIGUE ADELANTE.

Verde- Es un poco impaciente, pero de buenos sentimientos. Adiós, que estés bien.

VERDE SIGUE A ROJO.

Amarillo- ¡Oigan! ¡Esperen! ¡No me dejen! ¿A dónde piensan ir? Yo los acompaño. Soy muy buena compañía, muy divertido. Puedo contarles historias fabulosas.

Rojo a Verde- Será mejor que se quede callado si no quiere hacerme enojar.

Verde- Ten paciencia, no se ve una mala mancha.

AMARILLO LOS ALCANZA.

Amarillo- ¿De que hablan? Vamos compartan; es bueno compartir. No se queden callados, no me marginen, amigos, no sean así.

Rojo- ¿Amigo? Yo no soy tu amigo.

Amarillo- Pero podemos hacernos amigos. Ahora, más tarde, cuando quieras, amigos por siempre.

Rojo- Yo no voy a hacerme amigo de un charlatán.

Amarillo- No soy un charlatán.

Rojo- Un charlatán insoportable que no para de hablar.

Amarillo- Y porqué debería quedarme callado si tengo tanto que contar. Las cosas que he visto son cosas dignas de escuchar, los lugares en que he estado deberías conocerlos. Vale la pena estrechar relaciones conmigo porque soy una mancha muy, muy valiosa; al parecer no eres capaz de darte cuenta la tremenda mancha que tienes al frente... ¡Adiós!

AMARILLO SE DA MEDIA VUELTA Y SE ALEJA.

PAUSA.

Verde- Creo que nos equivocamos. No deberíamos dejar que se fuera.

Rojo- Que estás diciendo. ¡Muy bien que se vaya! ¡Fuera, Fuera! Y que se aleje más y más, por favor. Libre quiero estar de esas manchas que se te pegan y no te dejan pensar ni estar tranquilo.

Verde- ¿No te das cuenta que él conoce y sabe mucho, porque ha ido a mucho lugares?

Rojo- ¿Sí? ¿Y?

Verde- Eso significa que el puede conocer a ese ser que nos pueda dar la forma que andamos buscando para convertirnos en algo.

SILENCIO. ROJO MEDITA.

Rojo- ¡Qué estamos esperando, vamos!

VERDE Y ROJO LO ALCANZAN.

Verde- ¿Oye?

Amarillo- Oigo.

Verde- Queremos hacerte una pregunta.

Amarillo- ¿Qué pregunta?

Verde- Vamos no seas rencoroso; escucha nuestra consulta, por favor.

Amarillo- No sé si tenga tiempo para contestarte.

Rojo- Te puede interesar a ti también.

Amarillo- ¿Me habló alguien? ¡Ah! Pero si me hablaste tú, el que no quiso escucharme hace un segundo y que ahora me sigue porque hay algo que le interesa ¿verdad? Pero de seguro que si no fuera así jamás te habrías acercado a preguntarme nada, porque ustedes son de esas manchas aprovechadoras que sólo se interesan por otro, cuando ven que pueden sacarle algo, ¿no?

Rojo- No seas tan grave.

Amarillo- ¡¿Grave?! ¿Quién eres tú para creer que yo quiero, ahora, contestarte?; después que me dijiste que no querías mi amistad.

Rojo- Ya, me equivoqué.

Amarillo- Es que no te puedes equivocar en esas cosas. No puedes rechazar una mancha cuando te ofrece su amistad.

Verde- Disculpamos.

Amarillo- Tú habla por ti.

Verde- Vamos Rojo, pídele disculpas; no seas orgulloso.

Rojo- Yo....

Amarillo- No escucho nada.

Rojo- Yo quiero...

Amarillo- Ah, parece que me volví sordo porque no escucho nada, nada.

Rojo- ¡Ya! ¡Perdón! Me equivoqué.

Amarillo- ¿A quién le hablas a mí?

Rojo- Sí, a ti.

Amarillo- Bueno, si me estás hablando a mi, mírame por que si miras la punta de tu mancha pienso que te estas hablando a ti mismo o que no eres honesto al pedirme disculpas.

Rojo lo mira- Perdóname.

Amarillo- Está bien te disculpo. Adiós y que les vaya bien.

Verde- ¡Oye espera! Queremos hacerte una pregunta.

Amarillo- Que quieren ahora.

Verde- Dijiste saber y conocer mucho porque habías estado en muchos lados.

Amarillo- ¡Ah! Eso.

Verde- Sí y queríamos que nos contaras sobre esas cosas.

Amarillo- ¡Ah! sí, sí. ¿Qué cosa por ejemplo?

Verde- No sé muy bien que cosa, pero algo.

Amarillo- Cuando sepas bien lo que quieres saber, me preguntas.

Rojo- ¡OYE!

Amarillo- ¡Qué!

Rojo- Mi amigo te acaba de hacer una pregunta.

Amarillo- La escuché muy bien, no soy sordo. Hablas muy fuerte, deberías saberlo.

Rojo- Tengo la impresión de que eres un farsante, un mentiroso y que no has recorrido nada porque eres un miedoso. La verdad; nunca te has movido de aquí y te mueres por ir con nosotros.

Amarillo- No soy miedoso.

Rojo- ¡Ah, yo me voy! ¡No estoy dispuesto a perder el tiempo con esta mancha farsante.

Amarillo- ¡Espera! No te enojés. ¿Por qué eres tan bueno para enojarte? No debieras enojarte tanto, eso no te hace bien. Cuando me enojo, no siento que las cosas vayan muy bien en mi interior.

Rojo- Para de hablar y aléjate de mi.

Amarillo- Está bien; es verdad, nunca me he movido de aquí. Déjenme ir con ustedes, enséñenme a perder el miedo, yo también quiero llegar a tener una forma.

Verde- Rojo; tiene razón. No podemos negarle eso.

Amarillo- ¡¿Puedo ir con ustedes, sí, puedo?

Rojo- ¡Pero no quiero que vayas todo el tiempo al lado mío y que me estés hablando y hablando!

Amarillo- Muy bien, no voy a hacer eso, me voy a mantener lejos y no te voy hablar y no te voy a cansar y no te voy a

Rojo- ¡Ya basta!

AMARILLO SE QUEDA EN SILENCIO.

Rojo- Vamos a seguir adelante-. A Amarillo- ¿Has comido algo? ¿Quieres una manzana?

Amarillo- ¡Sí, sí, sí, sí, sí!

ESCENA III

AMARILLO CAMINA DELANTE DE ROJO Y VERDE.

Rojo- ¡Al fin logré que se quedara tranquilo!

Verde- Está tranquilo porque ya le has dado como seis manzanas.

Rojo- Pero ha mantenido la boca cerrada que es muy bueno.

Verde- No tan bueno porque se nos van a acabar las manzanas y no sabemos cuanto viaje nos queda.

Amarillo- ¡Mmm! ¡Qué rica que estaba esa última manzana! ¡Cada una más rica que la anterior! ¡¿Cómo viene la próxima manzana, Rojo? -pausa-. Vamos, Rojo, lánzala, estoy esperando.

Rojo *gruñendo*- No hay más manzanas.

Amarillo- ¿Cómo voy a mantener, entonces, mi boca cerrada?

Rojo- ¡NO SÉ! ¡PROBLEMA TUYO!

Amarillo- ¡Ya sé! Voy a empezar a correr, así gasto energía y no hablo y me entretengo pensando en que forma me va a dar el que tiene los poderes para darme una forma; porque tú, Rojo, que te ves y dices muy fuerte, no tienes esos poderes ¿verdad?

Verde- Amarillo.

Amarillo- Qué pasa Verde.

Verde- Mejor no digas nada.

Amarillo- ¿Por qué? ¿Alguien va a enojarse porque digo la verdad? Es muy tonto el que se enoja por escuchar la verdad. Para mí la verdad es, es ¿como decirlo...?

ROJO COMIENZA A ENFURECERSE Y AL ENFURECERSE SU COLOR VA OSCURECIENDOSE.

Verde- Es mejor que te quedes callado.

Amarillo- No puedo caminar con ustedes, no puedo conversar, no puedo dar opiniones, no puedo, no puedo, no puedo...

Verde- Por favor, Amarillo...

Amarillo- Por favor ¿qué, Verde?

Rojo- ¡Deja de hablar de una buena vez por todas! Me vas a volver loco.

Amarillo- ¿Que te pasa? Porque te pones así, cada vez más oscuro y empiezas a salpicarme manchitas rojas.

Verde- No lo provoques que va a estallar de furia y cuando estalla de furia...

Amarillo ¿Qué, qué, qué? ¿Qué pasa cuando estalla de furia?

Rojo- Tú no quieres ver que pasa cuando estallo de furia.

Amarillo- Claro que quiero ver que pasa cuando estallas de furia.

Verde- Cálmate Rojo.

Amarillo- Sí, cálmate, Rojo, porque la rabia te hincha y no te vaya a pasar que estalles y quedes dividido en muchos pedacitos, mira que después el que tenga muchos poderes no va a saber que forma darte si estas tan dividido en pedacitos.

Rojo- Yo te voy a dejar a ti dividido en pedazos, ven acá.

Verde- ¡No, Rojo, espera!

Amarillo *riéndose*- A ver si puedes alcanzarme.

AMARILLO CORRE Y ROJO LO PERSIGUE.

Verde- Rojo, Amarillo dejen de pelear. No gastemos energías en tonterías. Vamos, Rojo, cálmate. Yo también me canso al pedir y pedir, que hagas y no hagas; cansado de aguantar tus rabietas. Todo, todo te hace enojar, hasta Amarillo que no ha hecho nada más que hablar y hablar. Rojo, en serio, yo no sigo si tú no cambias la actitud.

Amarillo- Rojo, mira a Verde, lo vas a hacer llorar.

SILENCIO. SE ESCUCHA UN LLANTO.

Rojo *se detiene*- ¿Estás llorando?- *Pausa*- Perdóname Verde; no quería hacerte llorar.

Verde- Yo no estoy llorando.

Rojo- Entonces; ¿quien está llorando?

Verde- Yo no escucho nada.

Amarillo- Cómo que no, si es claro. Un llanto, un lamento que viene de algún lado de por aquí, que no podemos descubrir, porque nosotros estamos habla que habla, habla que habla.

SILENCIO. SE ESCUCHA EL LLANTO.

Verde- Es por acá.

Amarillo- Ya ven que quedándonos en silencio íbamos a descubrir de dónde venía el llanto, el lamento, el...

Rojo- Amarillo.

Amarillo- ¿Qué onda Rojo, no te habías acercado tanto a mí hasta ahora?

Rojo- Si no te quedas de una buena vez callado lamentarás haberme conocido-. *Amarillo va a hablar*- No digas nada; créeme así te ves muy bien, muy bien.

Verde- ¡Es aquí; una mancha Azul!

ROJO Y AMARILLO SE ACERCAN A AZUL; UNA MANCHA QUE LLORA Y LLORA.

Rojo- ¿Oye?- *Pausa*-. ¿Oye, dinos, porque lloras?

Azul- No sé.

Rojo- Como no sabes.

Azul- Yo siempre lloro.

Verde- ¿Así, sin razón?

Azul- Tú lo has dicho, así, sin razón.

Amarillo- Que raro eso de llorar sin razón, ¿no estás enfermo?

Rojo- Amarillo no intervengas-. *A Azul*- No es posible que no sepas el motivo de tu tristeza.

Azul- Es que no la conozco.

Amarillo- Tal vez algo te aprieta por ahí que te hace llorar.

Rojo- Amarillo...

Azul- ¿Por qué no lo dejas hablar?

Amarillo- ¡Ya me caíste bien! Al fin alguien que defienda mis derechos que no sea siempre yo. Tienes pasta de ser buena mancha, una muy buena mancha. ¿Quieres ser amigo mío? Soy

Amarillo, mucho gusto; ellos son Verde y Rojo y no sé si quieren ser tus amigos, porque no se que tan buenas manchas son.

Azul- Ya veo por que te hacen callar.

Amarillo- No es posible que todos vean de mala manera mi necesidad de comunicación. Está bien; yo, desde este preciso momento no voy a hablar más-. *Amarillo se calla.*

Rojo- ¡Excelente! Al fin algo de tranquilidad.

LOS SOLLOZOS DE AZUL CONTINUAN. LAS MANCHAS LO MIRAN DESCONCERTADOS.

Verde- ¿Estás solo?

Azul- Desde siempre.

Verde- Tal vez ése sea el motivo por el cual siempre estás llorando; puede ser que te haga falta compañía.

Azul- No, yo estoy hecho para llorar.

Rojo- Ven con nosotros.

Azul- ¿Con ustedes? ¿A dónde?

Verde- A buscar a quien nos pueda dar forma para ser y hacer algo.

Azul- ¿Y qué puedo llegar a hacer yo?

Rojo- No lo vas a saber si te quedas, ahí, lloriqueando. Levántate y ven con nosotros.

AZUL SE LEVANTA; AL LEVANTARSE SE VA DE LADO. VERDE Y ROJO LO SOSTIENEN.

Azul- Hace tanto tiempo que no me levantaba que ya no tengo fuerzas.

Roja- Pues vas a tener que sacarla de alguna parte, hay mucho que caminar.

AZUL DEJA DE LLORAR.

Azul- Miren como he dejado de llorar. Es increíble. Creo que es gracias a ustedes.

ROJO, VERDE, AMARILLO Y AZUL INICIAN LA CAMINATA.

ESCENA IV

DESPUÉS DE MUCHO CAMINAR.

Amarillo- Estoy cansado.

Rojo- ¿Escuchaste algo Verde?

Verde- Yo también estoy un poco cansado, Rojo, deberíamos descansar.

Amarillo- A veces, Verde, eres tan Inteligente y simpático.

Rojo- Yo no estoy cansado.

Azul- Yo también descansaría.

Rojo- ¿Ya estás cansado, Azul?

Azul- Te lo estoy diciendo. Eres malo para escuchar.

Rojo- Está bien paremos a descansar.

Amarillo- Parece que ya sabemos por quién tiene debilidad, Rojo, ¿verdad Azul?

Azul- No te pongas celoso, Amarillo.

Amarillo- ¿Celoso yo? ¡Ja! Yo no me pongo celoso.

Rojo- ¿Verde, cuantas manzanas te quedan a tí?

Verde- Dos.

Rojo- ¡¿DOS?! ¡Pero si recogiste un montón!

Verde- ¡Y que pasa con las que recogiste tu! También eran un montón.

Rojo- Amarillo se las comió casi todas.

Amarillo- En ningún momento me dijiste nada.

Verde- La culpa no fue de, Amarillo, si no tuya por dárselas y no quiero que me responsabilices a mí.

Azul- No peleen que me van a hacer llorar.

Todos- ¡No, no vayas a llorar, no es un buen momento!

Azul- Entonces, ¿no van a pelear?

Todos- No, no vamos a pelear.

Azul- ¿O sea que se van a dar la mano?

Todos- Sí, mira como nos damos la mano.

Azul *sonriendo*- ¿Y se van a dar un beso?

Verde y Amarillo- Sí, nos vamos a dar un beso.

AMARILLO Y VERDE SE BESAN, VAN A BESAR A ROJO Y ESTE SE ALEJA.

Verde- Anda, Rojo, deja besarte para que Azul no llore.

Rojo- No quiero que me besen.

Amarillo- Se va a largar a llorar.

Rojo- ¡No, Azul, mira como los beso; un beso para Verde y uno para Amarillo!

Amarillo- ¡No lo puedo creer, me dio un beso!

Verde- Yo tampoco lo creo.

AZUL SE LARGA A REÍR. TODOS LO MIRAN SORPRENDIDOS. ATRÁS LOS OBSERVA EN SILENCIO UNA MANCHA CAFÉ QUE ESTABA EN EL LUGAR.

Amarillo- Azul se está riendo.

Verde- Que linda es su risa.

Café- Sí, una maravilla de sonrisa.

Rojo- ¿Quién habló?

Café- Oigan, manchitas, con qué van a seguir después de los besitos.

Rojo- ¡No acepto que una mancha desconocida sea irónica! No estábamos haciendo nada más que levantarle el ánimo a nuestro amigo.

Café- ¿Sí? Y levántenme el ánimo a mí que lo tengo por los suelos.

Rojo- No parece que te haga falta algo.

Café- Por supuesto que no me hace falta nada y menos de ustedes, que parecen manchas preocupadas de jugar y divertirse cuando hay cosas verdaderamente importantes que atender.

Amarillo- No hay nada malo en divertirse.

Café- No te lo voy a discutir para no perder mi valioso tiempo.

Rojo- ¿A dónde vas?

Café- Por ahí, por algún lugar dónde no vuelva a encontrarme con otra mancha media Loca; como ustedes, preocupada de pequeñeces.

Amarillo- ¿Otra mancha? Pero cuantas manchas que somos.

Café- Si una mancha muy especial.

Amarillo- Yo la quiero conocer.

Café- ¿En serio la quieres conocer?

APARECE UNA MANCHA ROSA Y SE PARA DETRÁS DE AMARILLO.

Amarillo- A diferencia tuya a mí, sí, me interesa conocer a todas las manchas, porque me encanta hacer amigos.

Café- Pues te felicito y aparte de felicitarte aprovecho de avisarte que la tienes parada detrás tuyo.

AMARILLO SE DA VUELTA Y DA UN GRITO.

Rosa- Hola, como estás mucho gusto. Soy Rosa y me encanta hacerme de amigos.

Amarillo- Qué voz ronca, la tuya.

Rosa- Me encanta tu color tan deslumbrante.

Café- Adiós, Rosa, al fin encuentras alguien que te combine mejor.

Rosa- Adiós, Cafesoso, ya te encontraré por ahí.

*CAFÉ SE RIE Y SE VA. ROJO LO ALCANZA, DETRÁS VERDE, AZUL Y AMARILLO
SEGUIDO POR ROSA.*

ESCENA V

CAFÉ ES SEGUIDO POR ROJO, ROJO POR VERDE, VERDE POR AZUL, AZUL POR AMARILLO Y AMARILLO POR ROSA. CAFÉ NO SE DETIENE ANTE UN CAMINO QUE SE DIVIDE EN DOS; SIMPLEMENTE TOMA EL DE LA IZQUIERDA. ROJO, SIN EMBARGO, MIRA DETENIDAMENTE EL CAMINO DE LA DERECHA. PIENSA, PERO AL FINAL VA DETRÁS DE CAFÉ.

AL RATO ALCANZA A CAFÉ Y PREGUNTA.

Rojo- Café, espera un momento.

Café- Qué quieres.

Rojo- Cuéntame, ¿porqué vas por este camino?

Café- Por una razón muy sencilla. Por que por el otro lado hay un extraño ser que al verme pasar se me echó encima con unos incontrolables deseos de darme forma. El ser no es una mancha, no es de este mundo y no te recomiendo que vayas por ahí. Te ves una mancha inteligente, hazme caso.

Verde- ¿Escuchaste lo que acaba de decir?

Rojo- Diles a todos que se detengan; que volvemos el otro camino.

Verde *a todos*- Nos detenemos y volvemos por donde veníamos.

Todos- ¡NO!

Verde- Es necesario. Lo que buscamos está de aquel lado del camino.

Amarillo- ¿Y como están seguros de eso?

Rosa- Sí, como están tan seguros de eso.

Amarillo- Vamos, Rosa, hazte un poco más allá, no tienes que estar tan pegado a mí para ser mi amigo.

Rosa- Es que me gusta estar apegadito a ti.

Azul- No creo que yo pueda caminar más.

Rojo a Verde- No dejes que azul se eche, después no se va a poder levantar.

Verde- Ya no le quedan energías. Estamos muy cansados. Tenemos que descansar.

Rojo- No podemos detenernos, tenemos que regresar.

Café- A qué vas a volver. Corres un riesgo yendo a encontrarte con ese ser.

Rojo- Todo lo que quiero es conocer a ése del que me hablas. Si tú dices que te quería dar forma, es el que puede darme forma a mí, porque ando en busca de eso; una forma para ser algo, para tener algo que hacer.

Café- Pero no tienes la certeza que ese ser sea el que buscas.

Amarillo- Es verdad lo que dice Café.

Rosa- Yo apoyo a Amarillo.

Amarillo- Gracias por tu apoyo, pero no puedes hacerte un poquito, nada más, a un lado; me aprietas un poco.

Azul- Yo sólo quiero descansar.

Rojo a Verde- No permitas que Azul se ponga a llorar. Si se pone a llorar estamos perdidos.

Verde- ¿Cómo podemos saber si es o no el poderoso que estamos buscando?

Café- Yo encuentro interesante lo que buscas, Rojo, pero con sinceridad; no sé si el ser, ése, pueda satisfacer tus sueños.

Amarillo- ¡Descansemos!

Rosa- Sí, descansemos.

Azul- Por favor, descansemos.

Café- Yo me ofrezco como guía para seguir por un camino, pero no aquél.

Verde- Rojo, que decides. Rojo, dime algo, yo te apoyo en lo que digas; aunque encuentro que es bueno descansar, estamos muy débiles y ya no nos quedan manzanas.

Rojo- ¡COBARDES!

Café- Cómo que cobardes. Yo no soy ningún cobarde.

Amarillo- Yo tampoco soy un cobarde.

Rosa- No, yo sé que no.

Rojo- ¡SON TODOS UNOS COBARDES!

Verde- Está bien, Rojo, no te pongas así. Estamos agotados, eso es todo.

Azul- No me gustan las peleas.

Verde- No llores, Azul.

Rojo- Qué lllore todo lo que quiera. Lloren todos, todo lo que quieran.

Verde- No tomes esa actitud. Vas a conseguir separar el grupo.

Rojo- ¡Qué grupo. Esto no es un grupo, un grupo está convencido, un grupo es fuerte y lucha hasta el final para conseguir lo que se ha propuesto. Nada; ni el cansancio, ni el hambre son suficientes para dejar el objetivo!

Rojo- De qué objetivo, de qué grupo hablas, cuando tú has sido el primer obstáculo para que este grupo se sienta cómodo y a gusto.

Verde- Amarillo, no empieces.

Rojo- ¿Qué no empiece qué?

Café- Esto va a estar bueno, yo me siento a ver esta pelea.

Amarillo- ¡Me cansé de soportar el mal humor de Rojo, me cansé de que tú, Verde, lo

defiendas. No te das cuenta de lo mal que te trata, de lo pesado y descalificador que es; siempre malhumorado!

Rojo- Y que te importa si tengo mal humor. ¿Acaso no es más importante el proyecto Finalmente?

Amarillo- Te equivocas, Rojo, como siempre. Tu idea puede ser fantástica, maravillosa. Todos aquí soñamos con lo que tu nos has propuesto, pero si miro lo que significa conseguir eso a tu lado, con las peleas, con tus rabietas y enojos; a mí se me quitan todas las ganas de seguir en este viaje por muy bueno que sea el propósito.

Rojo- Ándate, entonces, vuelve a donde estabas, lleno de miedos, lleno de mentiras.

Amarillo- ¡Yo ya no tengo miedo y tampoco tengo necesidad de mentir!

Rojo- Claro que ya no eres cobarde; ahora que has aprendido de mí el valor, lo usas en contra mía.

Amarillo- Agradece que puedo ocuparlo para discutirte, porque aquí nadie se atreve; todos te tienen miedo y yo ya lo perdí, Rojo.

Rojo- ¿Sí, ya lo perdiste?

Amarillo- ¿Qué; te vas a enfurecer para ponerme a prueba?

Verde- ¡Cálmate Rojo!

Amarillo- Deja que se enoje todo lo que quiera, que explote de ira, así no existirá una mancha tan egoísta que crea que ella sola pueda ocupar este mundo.

Rojo- Es mejor no decir nada más, Amarillo.

Amarillo- No, no me callo. Yo también siento la fuerza, ahora, un calor muy grande, como el tuyo, que me sulfura y me lleva a decir que no acepto más tu arrebatos.

Verde- ¿Qué pasa Amarillo?, estás poniéndote muy Amarillo, muy brillante. Cuidado que

nos haces doler la vista.

Azul- Me hace llorar esa luz que sale de tí, Amarillo.

Rosa- No aguanto, yo tampoco.

Café- Está creciendo.

Verde- Rojo, tienes que pedirle disculpas para que pare de crecer.

Rojo- Amarillo, ¿puedes tranquilizarte?

Amarillo- No creo poder hacerlo. Tus disculpas, Rojo, siempre llegan demasiado tarde.

Azul- ¿Va a desaparecer? Ya tengo un motivo para llorar siempre.

Verde- ¡Hagamos algo. Lo vamos a perder!

Roja- No se me ocurre nada. Amarillo: tienes razón, he sido impaciente, intolerante. Si te llega a pasar algo la alegría de este grupo va a desaparecer. Intenta detener la hinchazón.

Amarillo- Es que ya no puedo.

AMARILLO SIN PODER DETENERSE DESTALLA SU BRILLO A LO LEJOS Y A LO LEJOS APARECE UN SER PEQUEÑO CON BRAZOS UNO MÁS LARGO QUE EL OTRO Y UNA PIERNA MÁS LARGA QUE LA OTRA Y UNA OREJA MÁS GRANDE QUE LA OTRA Y UN OJO MÁS GRANDE QUE EL OTRO.

El Ser- ¡Vaya, Amarillo, al fin te encuentro! Te he visto desde lejos. ¡Azul! También estás tú y Rosa y Verde y Café.

Café- A mí, no me cuentes.

El Ser- Y Rojo. Por fin los encuentro y a todos reunidos.

Rojo a Café- ¿Este es el ser del que nos hablabas?

Café- Sí, es él. Yo me voy.

El Ser- No te me vas a arrancar esta vez, Café.

Café- Ya te dije que a mi no me tocas.

El Ser- Pero si es tan bueno lo que quiero hacer contigo.

Café- Ya te expliqué que yo estoy bien así como estoy, no quiero que me des ninguna forma.

Rojo- ¿Tu tienes, acaso poderes para convertirme, en algo?

El Ser- Claro que sí. Amarillo, vamos; baja la energía.

Rojo- Pero eres tan pequeño, más pequeño que yo.

El Ser- Y que esperabas, ¿algo enorme?

Rojo- Por lo menos algo más grande que Verde, que Azul, alguien con voz ronca, alguien, con formas regulares. Tus formas no son regulares, eres completamente irregular, caminas desordenado, cojo; no eres armónico.

El Ser- Me preocuparé de darte una forma equilibrada para que no te asustes al verte en un futuro.

Rojo- Por que siento no creerte nada.

El Ser- Eso no debiera sorprenderte, difícilmente crees en algo, difícilmente confías en alguien que no seas en ti mismo. Pero ahora no puedo seguir hablando contigo porque debo atender a Amarillo.

Amarillo- Si puede ayudarme, le estaré eternamente agradecido.

El Ser- Siempre con tan buena disposición, Amarillo, tan cálido y afectuoso. Por ello comienzo contigo, un color fundamental, a quien daré la forma de Sol para que calientes e ilumines lo que en adelante se llamará la Tierra.

EL PEQUEÑO SER CHASQUEA SUS MANOS Y CONVIERTE A AMARILLO EN SOL QUE SUBE A LAS ALTURAS A MIRARLO TODO.

LOS COLORES QUEDAN BOQUIABIERTOS.

El ser- A ti Verde, paciente y equilibrado te daré la forma de los follajes de los árboles y haré que te extiendas por bosques y planicies que cubrirán parte de la Tierra.

Y VERDE EXTIENDE SUS MATICES DE VERDE POR LAS EXTENSIONES A TODO EL ALREDEDOR.

El Ser- Y tu café, ¿ya huyes de mi nuevamente?

Café- Ya te he dicho; yo no quiero nada de ti.

El Ser- Pues tu serás la tierra y nacerán de ti frutos flores, árboles, serás sostén de Verde en los árboles y serás elemento sustancial para aquellos seres que habiten la tierra.

Y CAFÉ SIN PODER NEGARSE OCUPÓ LARGOS TRAMOS DEBAJO DE VERDE Y CRECIÓ ALTO EN TRONCOS ROBUSTOS Y OTROS MÁS DELGADOS Y DE EL BROTARON FLORES Y SEMILLAS.

El Ser- Y tu Rosa.

Rosa- Conmigo has lo que quieras, ya me quitaste a mi mejor amigo y lo has dejado demasiado alto para llegar a él, que tampoco puedo mirarle fijamente porque me deja ciego.

El Ser- Pero el sí podrá mirarte a ti. Tu serás para el fiesta y alegría; lo entretendrás cada vez que despierte con hermosas formas que darán las flores, también con el culto a la belleza que irán desarrollando aquellos seres que habiten la tierra que llamarán en su momento las artes y decoraciones del mundo.

Rosa- Suena muy protagónico.

Y ROSA DECORÓ LA TIERRA CON HERMOSAS, EXTRAÑAS E IRREPETIBLES FORMAS ARTÍSTICAS.

El Ser- Mi querido Azul.

Azul- ¿Yo también voy en el juego?

El Ser- ¿Tu creías que no?

Azul- Pero si yo sólo se llorar, tu debes saberlo.

El Ser- Lo sé. Y sé también que tu tristeza es infinita y que sin ella no puedes vivir. Tus llantos se convertirán en los mares, ríos y océanos del mundo. Pera además vas a subir al cielo y lo teñirás de un Azul Celeste. Cada vez que quieras llorar todos tus amigos lo sabrán porque el cielo Celeste va a ponerse gris; pero no teman porque será necesario para el equilibrio del mundo futuro, que el cielo lllore porque así la vida asegura su continuidad.

Y AZUL SE DIVIDIÓ ENTRE EL CIELO Y LAS PROFUNDIDADES DE LOS OCÉANOS, MARES Y RIOS.

ASÍ EL SER SE REFIRIÓ ESTA VEZ A ROJO.

El Ser- Rojo.

Rojo- ¿Qué piensas para mi?

El Ser- Cual es tu temor.

Rojo- Yo no tengo temor; sólo quiero aparecer en algo importante.

El Ser- Algo importante.

Rojo- Ya has ocupado con mis amigos casi todo lo que puedo ver. No queda espacio para mi. ¿Dónde vas a colocarme? Yo también, quiero como el resto poder ver desde las alturas, poder abarcar mucho y poder ser parte, y en gran parte, del desarrollo del mundo que nos hablas.

El Ser- Siempre con dudas, Rojo; ésas dudas son las que no te abandonarán nunca, porque a diferencia de los otros colores, tú, aprendes un poco más lento a fuerza de tu tozudez y del excesivo amor propio que tienes. Tus momentos heroicos, como aquellos generosos siempre se verán empañados por la duda y por el egoísmo. Te convertiré en aquello que te hará responsable del desarrollo de la historia de los seres que habiten la tierra, los hombres. En ellos habitarás; en su cuerpo y serás el corazón que les dará vida. Para ello te repartiré en cien, luego en mil, después

en millones, y billones de hombres que ocuparán la tierra y tu serás el motor que los mantenga con vida y les de conciencia para hacer buen uso de tus amigos los colores en la tierra. Te deseo la mejor de las suertes.

Y CONVIRTIÓ A ROJO EN MUCHÍSIMOS CORAZONES DE HOMBRES EN LA TIERRA QUE SE DESULUMBRARON AL APARECER EN LA TIERRA.

El Ser- Podrás sentirme cerca, Rojo, siempre y cuando tus sentimientos sean nobles y buenos. Cuando no sea así, me sentirás lejos, pero sólo será una sensación, porque yo estaré en todos lados presenciando el desarrollo de tus acciones.

ASÍ EL SER SUBIÓ AL CIELO Y LUEGO BAJÓ A LA PROFUNDIDADES Y SE CONFUNDIÓ ENTRE LAS FLORES, INSPIRÓ A HOMBRES, DESCANSÓ DETRÁS DEL SOL, Y SE OCULTÓ ENTRE LOS FOLLAJES Y AFLORÓ, TAMBIÉN, EN LA TIERRA.

Fin.

Verde-

No te eches, Azul, que después n

PROFESORA DE COMPRENSIÓN

CLASES DE COMPRENSIÓN

CLASES DE COMPRENSIÓN DE LA VIDA.

“COMPRENSIÓN DE LA VIDA II”

ALUMNO UNO

SÓLO UN ALUMNO

ALUMNOS: MUCHOS

ALUMNOS 1

ALUMNO 2

ALUMNO 3

PROFESOR DE COMPRENSIÓN DE LA VIDA I

PROFESOR DE COMPRENSIÓN DE LA VIDA II

PROFESOR DE COMPRENSIÓN DE LA VIDA III

UN Todos- No, no vamos a pelear.

Verde- P¿Porqué? ¿Cuántas te quedan a ti?

Rojo- A mí me queda sólo una.

Amarillo- ¿Qué!

Rojo tiene que enfurecerse pelea y aparece azul.

Rojo- De que puedes servir tu.

Amarillo

Amarillo- ¿Y quien quiere seguir a un par de manchas que no tienen idea a donde van?

Verde- Precisamente nos em

y menos con...

Verde- Es así, un poco rudo, un poco enojón